

Intervenciones en el espacio de Museo Bellas Artes

Luis Camnitzer: Al espectador hay que educarlo

* **Simón Rodríguez es el protagonista de las obras con las que este artista uruguayo participa en la exposición "Intervenciones en el espacio", un proyecto que reúne a 11 artistas en torno al edificio del MBA. No sólo escépticamente romántico sino fuertemente idealista, Camnitzer es un claro caso en que el espacio del arte es intervenido con la idea.**

Desde la Terraza de Esculturas hasta la Sala Experimental, el tránsito por las rampas del Museo de Bellas Artes ofrece para estas fechas decembrinas los trabajos de once artistas internacionales quienes conforman la muestra **Intervenciones en el espacio**. Ellos son: Lawrence Carroll de Australia; Ernst Caramelle y Brigitte Kowanz de Austria; **Gonzalo Díaz** de Chile; Buky Schwarz y Micha Ullman de Israel; **Luis Camnitzer** de Uruguay; Dan Graham y Joseph Kosuth de Estados Unidos; Terry Smith de Inglaterra; y Víctor Lucena de Venezuela. Proyecto inédito en nuestro país, la muestra nos hace ver de otros modos los distintos espacios del edificio del museo, convirtiéndose éste en escenario y protagonista del más innovador arte contemporáneo.

Al hacer un balance de la gestión realizada en 1995 el haber realizado la muestra **Intervenciones en el Espacio** constituye uno de los retos cumplidos más importantes no sólo de este año, sino que además representa la culminación de un esfuerzo de más de tres años de trabajo curatorial a cargo de María Elena Ramos, presidenta de la Fundación Museo de Bellas Artes, con la intensa y entusiasta participación de todo el personal de la institución. Vale decir que además de presentar una exposición de nivel internacional, el Museo con esta muestra enriquece su patrimonio al ingresar las obras a la colección de Arte Contemporáneo.

"Latinoamérica es una utopía que nos unifica", dice Luis Camnitzer (Uruguay, 1937), quien en su intervención en el Museo de Bellas Artes (MBA) recurre a textos e ideas de Simón Rodríguez.

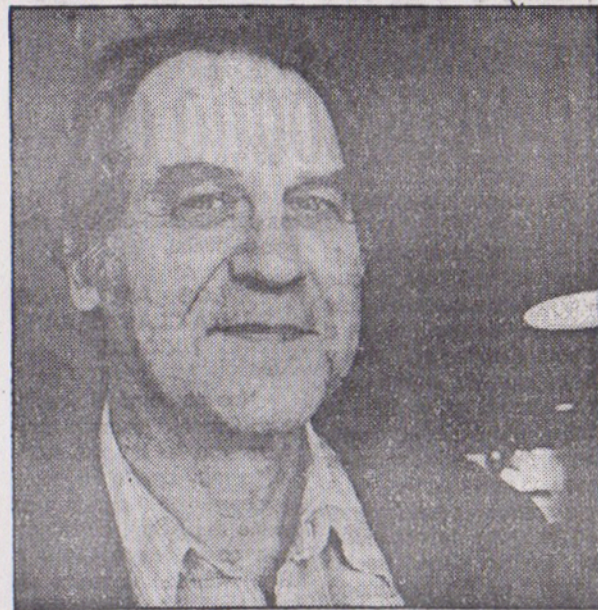
El interés de Camnitzer por Rodríguez no es nue-

vo. Artista de una obra donde el compromiso social y político tiene un peso determinante, tropezó con el pensamiento de Rodríguez en los libros de Ángel Rama. Deslumbrado por su lucidez y sentido de la síntesis decidió estudiarlo en profundidad:

"Es nuestro intelectual emblemático, que tiene claridad mental tanto con respecto al presente como a la utopía, que sintetiza creatividad con enseñanza, que critica por igual al colonizado y al colonizador, que desafía las reglas mentales y los estereotipos y que crea su propio lenguaje y forma para transmitir con precisión sus ideas y no como ejercicio estético vacío. Es el personaje histórico que me hubiera gustado conocer personalmente y en cierta manera la persona que a mí me gustaría ser", dice Camnitzer, cuya obra lo acerca al planteamiento del chileno Gonzalo Díaz, quien trabaja con fragmentos del Código Civil de la República de Chile redactado por Andrés Bello, otro de los once creadores invitados a formar parte del proyecto **Intervenciones en el espacio** que tiene por centro al edificio construido por Carlos Raúl Villanueva.

Pero más allá del hecho de que Camnitzer nos traiga el pensamiento de aquel latinoamericano universal que fue Simón Rodríguez, está el afán de hacemos ver a nosotros mismos, como venezolanos, como latinoamericanos y como pensantes y hacerlo desde una zona, la del arte, que para él es una misma con la enseñanza, la transmisión de las ideas o la vida.

De una conciencia crítica donde la ambigüedad no tiene cabida, sus cuatro intervenciones del Museo (**Ventana, Comercio, Epitafio y Filosofía de la Educación**) están llamadas a actuar como esa especie de bomba que suele dirigir a los espectadores **no para desintegrarlos sino para moverles el piso**, "pero desde adentro hacia afuera y no como un terremoto para educarlo o más precisamente forzarlo a aprender", aclara el artista.



El artista Luis Camnitzer. (Uruguay).

Hay en las cuatro obras -además de un guiño a Simón Rodríguez- un cuestionamiento al museo como institución, ese lugar donde se colecciona con un sentido más antropológico y arqueológico que artístico. Camnitzer comenta la lápida que deja leer una idea de Rodríguez ("Leer es resucitar ideas sepultadas en el papel: cada palabra es un epitafio"):

"Lo que genera ese epitafio queda sepultado hasta que se produce una lectura completa: la resucitación. Para mí Rodríguez establece en esa frase la diferencia entre arte y arqueología, una diferencia fundamental especialmente hoy cuando se habla de multiculturalismo y globalización".

María Elena Ramos, curadora de la exposición, entiende bien esa suerte de escepticismo romántico de Camnitzer que no es otra cosa que un fuerte idealismo: "Es uno de los casos más claros en que el espacio del arte es intervenido con la idea y la suya es una creencia fuerte de que el mundo (el del arte, el del museo, pero también el mundo de la vida) está allí desde el propio enunciado del artista".

ENTRETENIMIENTO/ESPECTACULOS/ ARTE Y CULTURA

ESPECTADOR

E.A. MORENO-URIBE